

¡Hola a todos!

Soy Vita Fornaro, vivo en Milán y estoy casada.

Me uní a las "Células" casi por casualidad hace unos 12 años y a partir de los 6 comencé a servir como Líder compartiendo con los miembros de la célula el amor, la oración, nuestras debilidades y nuestras ansiedades. La reunión semanal en la Célula se convierte en un momento extraordinario de diálogo, es relación, es reciprocidad, es comunidad, es amor.

El 19 de marzo, festividad de San José, comenzamos esta Escuela porque tenía un significado particular este año cuando el Papa Francisco quiso dedicar 2021 a la figura de este gran santo, santo patrón de la Iglesia.

Su camino de vida debe hacernos reflexionar y promover actitudes y estilos de vida más auténticos en referencia a nuestra fe que se mide por nuestra relación con Dios y nuestra cercanía con aquellos que están solos, asustados, enfermos o afligidos por preocupaciones y ansiedades de vida.

El camino trazado por San José todos debemos seguirlo juntos, sin ningún condicionamiento.

En relación con lo que San José nos enseñó, el camino que tomamos en la Célula no debe estar sujeto a ningún condicionamiento porque cualquier condicionamiento hace que el amor sea falso, y la caridad no es verdadera caridad sino solidaridad por su propio bien que sólo sirve de pavo real ante los demás.

Agradezco a la Comunidad de Sant'Eustorgio y a todas las personas que dedican su tiempo por el bien de la comunidad, el buen fermento que espero sea cada vez más la fuerza de levadura del bien que podemos hacernos unos a otros con autenticidad y alegría evangélica.

Que San José nos proteja y sea nuestro poderoso intercesor ante nuestro Padre Celestial para todas las necesidades y necesidades de cada componente de la Célula.

San José es una referencia importante para todos nosotros, siendo testigo de gran fe, de caridad auténtica y eficaz, portador de esperanza para todo hombre que todavía confía en su patrocinio e intercesión.

La asistencia asidua y constante a la Célula nos permite hacer un discernimiento diario y un compromiso: el valor de compartir y ser uno mismo hasta el final. Una mezcla de fe, libertad, coraje y oración fundamental tanto de la que depende nuestra consistencia, humanidad y humildad.

Como líder trato de servir con humildad y caridad confiando siempre en la ayuda de Dios y en la protección materna de María.

La humildad significa, en mi opinión, utilizar nuestros talentos y habilidades mientras los pongo al servicio de los demás, al tiempo que soy consciente que no siempre es fácil porque la virtud de la humildad a menudo choca con ambiciones, llegadas y triunfos terrestres.

No creo que puedas servir y amar en abstracto.

El servicio hecho con humildad tiene un nombre y una forma y se expresa con gestos precisos, a veces equivocados pero concretos.

Cada uno de nosotros será capaz de alcanzar la santidad haciendo su trabajo diario y nuestro compromiso en un espíritu cristiano.

Ser miembro de una Célula significa buscar el ardiente deseo de Dios, la audacia continua en la conversión, el coraje para amar y siempre avanzar.

De hecho, todavía tienes que seguir adelante a pesar de la adversidad de la vida que viene de repente, te molesta, te pone en el suelo y parece que no quieren darte una oportunidad, pero luego entiendes que es sólo una cuestión de cómo los enfrentas, de piel desnuda o bien cubierto, y todo puede llegar a ser superable.

El líder humilde es aquel que no centra la atención en las dificultades de la vida, sino que realza su belleza y el inmenso milagro del don o la vida que Dios nos ha dado al darnos la oportunidad de vivirla y disfrutarla.

Orar en la Célula es sólo el punto de partida de un camino que puede conducir a metas inesperadas. Cuando escuchas a tu hermano y a tu hermana, no hay nada que pueda detenerte, ni siquiera hay riesgo de que no vaya como quieras.

Esto nos sirve para recordarnos que las expectativas, los sueños, los deseos necesitan acción para hacerse realidad; esta acción es precisamente oración y humildad. Estas son dos palabras a tener siempre en cuenta, especialmente cuando el tiempo del miedo y la desconfianza se enfurece.

Vivir la experiencia de una Célula no cuenta con hacer alarde de los sentimientos de uno para que sean más verdaderos y creíbles. Lo que importa son los gestos concretos con los que se expresan todos los días, en las pequeñas cosas (por ejemplo, una llamada telefónica al hermano para saber cómo está), que son entonces las que más importan.

Ningún celulín es mejor o peor que la otro sobre la base de los talentos naturales que cada uno de nosotros posee, pero es la forma en que los usamos y los ponemos en buen uso para ayudar a los demás lo que marca la diferencia.

No se necesitan habilidades extraordinarias para ayudar a los que están a nuestro lado compartiendo su esfuerzo y dolor. En nuestra Célula donde nos accionamos y ponemos en marcha el corazón, que nos permite identificar y compartir los estados de ánimo de los demás.

Por mi experiencia personal creo que el servicio amoroso del Líder debe hacerse sin esperar nada a cambio, con paciencia y con respeto por nuestras habilidades.

Lo que me gustaría decirles a todos ustedes es que cuando oramos en la Célula descubrimos en nuestros hermanos y hermanas algo muy grande porque la fe es un don, además libre, que se siembra en nuestras vidas crece y da sus frutos.

Abraham le viene a la mente que se ha dado cuenta del plan de un pueblo y una tierra, el pueblo de Dios y la Tierra Prometida.

¡Todos nosotros, miembros de la Célula Evangelizadora, estamos llamados a hacer nuevas relaciones, a Evangelizar y a ayudar a que los días sean nuevos, sin pretensiones, dejando espacio para lo siempre nuevo que pueda venir!

"He aquí, que hago todas las cosas nuevas (ap. 21,15)": es una expresión poderosa, una explosión de luz, un acto divino. Es el sueño del hombre: ¡tener un nuevo comienzo!

Porque podríamos hacer que fuera parte de unacélula evang...

Les deseo a todos un buen viaje: calentemos los motores del corazón para liberarlos "de por vida" en el tiempo que se nos dará. Un cálido saludo a todos ustedes.